

Los alevines del Barça dan un ejemplo de juego limpio

El equipo de alevines del FC Barcelona regalaron el empate al Espanyol, una acción muy diferente a la ocurrida durante el encuentro entre el Villarreal y el Atlético de Madrid

ELPAIS.com - *Madrid* - 10/04/2007

La polémica de la vigésimo novena jornada de Liga estuvo protagonizada por el gol de Eller para el Atlético de Madrid en su visita al Villarreal. A diferencia de lo ocurrido en El Madrigal, donde el conjunto rojiblanco se adelantó cuando se encontraba en superioridad numérica, el equipo de alevines del FC Barcelona y del Espanyol han dado un ejemplo de juego limpio a la Primera División.

El pasado domingo se celebraba la final del torneo de alevines Vila de Peralada entre el Barcelona y el Espanyol. Aquí la disputa comenzó cuando el Espanyol lanzó fuera un balón al ver a uno de los jugadores del Barcelona que se encontraba tendido en el suelo doliéndose de una lesión. El Barça saca, Mammadou recibe el balón - parece no darse cuenta que su equipo no lo ha devuelto la pelota al equipo rival - , sigue la jugada y aprovechaba el despiste para adelantar a su equipo con 1-0. Transcurrían solamente cuatro minutos de juego.

Los jugadores del Espanyol protestan y el Barça reconoce el error y deja empatar el partido al rival. El entrenador del FC Barcelona, Alberto Puig obligó a sus jugadores a dejarse marcar un gol para igualar el marcador aunque la euforia de los jugadores y el griterío de alegría de las gradas retrasaron el empate forzado unos minutos. "Albert Puig nos iba diciendo que la diésemos a los otros para que marcaran, pero no oíamos nada porque los del Espanyol estaban enfadados y decían de todo. Pero al final Carlos le dio el balón a un delantero del Espanyol y nuestro portero se dejó hacer el gol.", declaró el capitán Álex Corredera al término del encuentro. El partido prosiguió sin incidentes y el Barcelona consiguió finalmente la victoria imponiéndose por 2 a 1 con un segundo gol de Mammadou.